

## UN DESAYUNO POR SEMANA

-Querida Anita es tiempo de aprender tus versículos de la Biblia -dijo la mamá de Anita-. Acuesta a tu muñeca en su cunita y ven, siéntate en las rodillas de mamá.

Pero Anita no quería aprender los versículos de la Biblia.

Mantén pies y manos ocupados todo el día, pero no quería forzar su mente lo más mínimo. -Me molesta aprender cosas, -dijo haciendo pucheros, mientras se dirigía a donde estaba la madre-o ¿Por qué me enseñas versículos todos los días? Susana Quintero sólo los aprende los domingos.

La madre no contestó a esa pregunta en seguida. Estaba enseñando a su hijita el dulce Salmo 23, que llamamos el Salmo del Pastor; y Anita ya había aprendido hasta donde dice: "ungiste mi cabeza con aceite; mi copa está rebozando". Algunas de las palabras eran muy difíciles para una niña tan pequeña, pero la madre buscó unas láminas de ovejas y de su buen pastor para ilustrarlas y eso mantuvo a la pequeña de buen humor.

A la mañana siguiente cuando Anita bajó a desayunar, ¿qué piensan ustedes que pasó? ¡No había ningún plato para ella en la mesa, ni siquiera su silla alta al lado de su papá!

-¡Ah! -dijo la mamá, como si estuviera sorprendida-¿quieres desayunarte, Anita?

A Anita le pareció rara la pregunta de su madre. Pero Margarita preparó rápidamente el asiento para Anita y ésta olvidó lo que la madre le había dicho.

Pero, saben ustedes que a la mañana siguiente ¡tampoco había lugar para Anita en la mesa! Esta vez nuestra niñita, casi llorando, preguntó. -¿Qué te hace pensar que no quiero desayunarme?

-Bueno, Anita querida, -contestó la madre-o Tú dijiste que una vez por semana era suficiente para aprender tus versículos de la Biblia: y tú sabes que los versículos de la Biblia son para alimentar tu mente y tu corazón exactamente como la avena y la leche alimentan tu cuerpecito. Si te basta un desayuno por semana para tu mente y corazón, pensé que también te sería suficiente uno para tu cuerpecito.

Anita no pudo contestar nada. Pero, después de esta lección, casi no había que decirle que viniera para aprender sus versículos, generalmente estaba lista y esperando.